

cartel sobre el pecho que diga *por alevoso*; y con respecto al fraile Miranda y capitán ejecutor, en el caso de ser aprehendidos deberán ser juzgados é impuestos según las más ó menos culpa que resultase contra cada uno de ellos por la parte directa que pudiesen tener en hecho tan atroz. Chinchilla 12 de Marzo de 1838.—Manuel Fernandez Reina.—José Rodeja.—Hermenegildo de Moya.—Ramon Galovardas.—Antonio Galindo.—Angel Acosta.—Paulino Barria.—Y para que conste y obre los efectos consiguientes firmo el presente de orden de dicho Sr. fiscal en Almansa à 13 de Marzo de 1838.—Antolin Escovar.

Orden general del 13 de Marzo de 1838 en el cuartel general de Almansa.—Dispersa la facción de Tallada á consecuencia de la sorpresa verificada en Castril el 27 del anterior por las tropas que manda el general D. Laureano Sanz, trataron los rebeldes de buscar su salvacion en las guaridas de Chelva; pero las disposiciones acordadas por el Excmo. Sr. general en jefe en el momento que tuvo noticia de aquel acontecimiento para que se inutilizasen todos los pasos del Júcar, proporcionó á la benemérita Milicia nacional de la provincia de Albacete la gloria de prestar un importantísimo servicio á la patria aprehendiendo cerca de 500 prisioneros, entre ellos 30 gefes y oficiales, porción de armas y efectos.

La misma suerte ha experimentado el cabecilla D. Antonio Tallada, que cayó en manos de los milicianos nacionales de Barrax; pero hallándose aun humeante la sangre de los siete beneméritos oficiales é individuos de tropas que aquel sacrificó inhumanamente en el puente del Carrasco el 23 de Enero último, faltando alevosamente á la palabra de honor con que garantizó sus vidas á aquellos desgraciados en el acto de la capitulacion, bajo la cual se rindieron en el fuerte de Iniesta, despues de haberse defendido con la mayor bizarría y sin esperanzas de socorro contra una fuerza excesivamente superior en número, dispuso el mencionado Excmo. Sr. general en jefe se le formase la correspondiente causa para comprobar su alevosía, la cual ha sido vista y fallada en consejo de guerra ordinario despues de oída su defensa, recayendo la sentencia de ser pasado por las armas con la inscripcion al pecho *por alevoso*, cuya ejecucion se ha verificado á las cinco y media de la mañana de este dia en la plaza de Chinchilla, satisfaciendo así á la vindicta pública, que se hallaba ultrajada, al respeto que merecen los derechos de la humanidad y á la santidad de los pactos que de hecho existen entre los dos partidos que combaten.

Lo que se hace saber en la órden general de este ejército para conocimiento y satisfaccion de todos sus individuos.—El general gefe de la P. M. G.—Froilan Mendez Vigo.—Es copia.—Oráa.

CORTES.

CONGRESO DE DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. BARRIO AYUSO.

Sesion del dia 8 de Marzo.

Abierta á la una y cuarto se leyó y fue aprobada el acta de la sesion anterior.

El señor secretario HOMPANERA lee la siguiente proposicion de los señores San Miguel, Laborda, Iñigo y otros señores diputados: „Pedimos al congreso se sirva declarar que la siempre inmortal Zaragoza se ha escudado á sí misma en valor y patriotismo en la mañana del 5 del corriente mes, rechazando la facción del infame Cabañero, que á merced de la oscuridad de la noche habia logrado penetrar en algunas de sus calles; y en su consecuencia que se dé un voto de gracias á la valiente milicia nacional de aquella capital y á su decidido vecindario.”

El señor Iñigo: Señores, Zaragoza abandonada á sí misma fue sorprendida por la facción en la mañana del 5, y á una hora muy intempestiva.

Eran las cuatro de la mañana y aun no se sabia que los facciosos estaban en la ciudad. Las primeras noticias que tuvieron de lo que pasaba aquellos pacíficos habitantes, fueron las vivas que daban los rebeldes á Carlos V, y á Cabañero, y las voces tambien de „mueran los negros.” En el momento que la milicia nacional ha podido reunirse, y que el pueblo conoció el insulto que la canalla habia hecho á aquella heroica capital, desde entonces mismo repito, principió á hacerse general la alarma, y la victoria á manifestarse por los nuestros. El resultado de este hecho de armas nos ha sido sumamente favorable, pues los enemigos han pagado bien caro su atrevimiento. En las ca-

lles han dejado 88 muertos y por parte se les han cojido prisioneros unos 600 hombres. Este triunfo tambien nos ha costado á nosotros alguna pérdida: 20 milicianos nacionales nos arrebató la facción y algunos quedaron muertos en el acto de la refriega. Justo será que aquellos que por su malicia ó negligencia no evitaron el que tantas desgracias hubiesen venido á sumir á Zaragoza en la mayor afliccion, paguen cual merecen la pena en que hayan incurrido!

Preguntado el congreso si tomaba en consideracion la proposicion, resolvió afirmativamente.

Abierta discusion sobre ella varios diputados piden á un tiempo la palabra.

El señor PRESIDENTE: Rogaria á los señores diputados que han pedido la palabra tengan la bondad de renunciarla, pues todos estamos conformes en el fondo de la proposicion y de esta suerte se votará por unanimidad.

El señor conde de las NAVAS: Renuncio generosamente la palabra, pues el silencio en ciertas ocasiones dice más que cuando puede hablarse.

El señor CORDOBA: Aunque he pedido la palabra en contra no es mi ánimo oponerme al objeto de la proposicion; es decir, á que se declare que la ciudad de Zaragoza siendo sorprendida y volviendo en sí, no ha contraído un mérito muy sobresaliente. Lo que trato de evitar es que acaso por dar gracias á la guarnicion las demos tambien á los gefes que puedan ser responsables por haber faltado á sus deberes. (Aplausos en la tribuna pública.)

El señor conde de las NAVAS: Pido que se lea la proposicion; en ella no se habla más que de la milicia nacional y del vecindario, ni se mienta siquiera á los gefes para nada.

El señor PRESIDENTE: Señores, esas observaciones podrán venir bien despues para que cualquiera señor diputado que guste haga una interpelacion al gobierno; pero en este momento se me figura que es afeor, por decirlo así, este acto solemne.

Insistiendo el señor Córdoba en continuar haciendo uso de la palabra, el señor presidente le llama al órden, y anuncia que se procede á la votacion. Comenzada esta varios señores diputados preguntan qué es lo que se va á votar.

El señor HOMPANERA: Para salir del paso en que nos encontramos, me parece que lo mejor será leer el artículo del reglamento que dispone, que despues de admitida á discusion una proposicion, los señores diputados que gusten pueden hacer uso de la palabra en pro y en contra.

El señor PRESIDENTE: No es eso lo que he mandado preguntar á V. S., señor Hompanera....

El señor VAZQUEZ QUEIPO (con calor) El señor presidente no tiene derecho á impedir que los diputados de la nacion hagan uso de la palabra.

El señor PRESIDENTE: Orden, señores, orden..... Para conseguir, en fin, que nos entendamos, se va á preguntar al congreso si se abrirá discusion sobre esta materia ó si se procederá á la votacion.

Verificada la pregunta se acordó proceder á la votacion, resultando de ella aprobada la proposicion por 139 contra uno, que fue del señor D. Santos Pelegrin.

El señor PELEGRIN: Siendo yo el único diputado que ha dicho que no, pido la palabra para manifestar el sentido en que he emitido mi voto.

Varios señores diputados. No se puede fundar el voto según un artículo del reglamento.

El señor Pelegrin: Es un caso singular y....

El señor PRESIDENTE: Señor Pelegrin, ni á V. S. ni á ninguno puedo conceder la palabra para fundar su voto, ó para hacer esplicaciones acerca de él.

Se leyó la siguiente enmienda ó adición del señor Lujan á la proposicion aprobada. „Pido que el voto de gracias sea extensivo á la tropa del ejército que se haya encontrado en la acción del 5.

Se leyó igualmente otra adición firmada por los señores Armendariz y Arteta, pidiendo que la acción de gracias votada por el congreso á la benemérita milicia nacional y pueblo de Zaragoza por el glorioso hecho de armas del dia 5, se haga extensiva á los militares del ejército y á cuantos han tomado parte en aquella heroica defensa.” Admitida á discusion, dijo

El señor conde de las NAVAS: Señores: cuando firmé la proposicion primera en la cual manifestaba mis deseos de que se dieran gracias, y gracias muy latas á esa heroica ciudad y milicia nacional, á ese pueblo que tiene por divisa su libertad é independencia; cuando firmé digo esa proposicion, hubiera querido de buena gana incluir tambien la adición de los señores